

Reflexión

TIEMPO DE ADVIENTO

Vamos a comenzar el tiempo de Adviento, es el tiempo litúrgico que nos prepara para celebrar la NAVIDAD, en este tiempo se nos invita a todos los cristianos a levantar la mirada y abrir nuestros corazones para recibir a Jesús.

En **Adviento, 1º**. *no vivimos solamente la espera navideña, también estamos invitados a despertar la espera del glorioso regreso de Cristo* –cuando vuelva al final de los tiempos- preparándonos para el encuentro definitivo con él. Recordamos la Navidad, esperamos el glorioso regreso de Cristo y también nuestro encuentro personal el día que el Señor nos llame. Durante estas cuatro semanas, estamos llamados a despojarnos de una forma de vida resignada y rutinaria y a salir alimentando esperanzas y sueños para un futuro nuevo. **2º**. El evangelio del primer domingo de Adviento va precisamente en esta dirección y nos advierte que no nos dejemos oprimir por un modo de vida egocéntrico o de los ritmos convulsos de los días. Resuenan de forma particularmente incisiva las palabras de Jesús <<Tened cuidado de vosotros, **no sea que se emboten vuestros corazones** con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; estad despiertos en todo tiempo>>. **3º. *Estar despiertos y orar***: he aquí como vivir este tiempo desde hoy hasta la Navidad. El sueño interno viene siempre de dar vueltas en torno a nosotros mismos, y de permanecer encerrados en nuestra propia vida con sus problemas, alegrías y dolores, pero siempre dando vueltas en torno a nosotros mismos. Y eso cansa, eso aburre, eso cierra la esperanza. **4º**. El Adviento nos invita a un esfuerzo de vigilancia, mirando más allá de nosotros mismos, ***alargando la mente y el corazón para abrirnos a las necesidades de la gente, de los hermanos y al deseo de un mundo nuevo***. Es el deseo de tantos pueblos martirizados por el hambre, por la injusticia, por la guerra; es el deseo de los



pobres. **5º.** La otra actitud para vivir el tiempo de la espera del Señor es la **oración** . <<Levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación>>. Se trata de levantarse y rezar, dirigiendo nuestros pensamientos y nuestro corazón a Jesús que viene. Nosotros esperamos a Jesús, queremos esperarle en oración, que está estrechamente vinculada con la vigilancia. **Rezar, esperar a Jesús, abrirse a los demás, estar despiertos, no encerrados** en nosotros mismos. Pero si pensamos en la **Navidad en un clima de consumismos**, de ver qué puedo comprar, Jesús pasará y no lo encontraremos. Nosotros esperamos a Jesús y queremos esperarle en oración vigilante.

Papa Francisco.

ALARGANDO LA MENTE Y EL CORAZÓN PARA ABRIRNOS A LAS NECESIDADES DE LA GENTE.

Pronto nuestra Cáritas parroquial nos compartirá el balance del año 2021, toda la acción socio-caritativa que ha realizado el grupo de cristianos/as que prestan este servicio en nuestra Parroquia.

Aprovechamos para reflexionar lo que el Papa emérito Benedicto XVI en su carta encíclica DEUS CHARITAS EST (28-29) nos dice: <<La comunidad cristiana, desde el principio, tiene que buscar el bien de todos>>. Y es sensible a las realidades de sufrimiento y vulnerabilidades de su entorno. Ya en el libro de los Hechos de los Apóstoles se dice que los bienes eran puestos en común y se atendía a cada uno según su necesidad. Tal era la importancia de este servicio socio-caritativo de atender a las necesidades del día a día de las personas más vulnerables que motivó la generación de un ministerio de máxima importancia, el diaconado. Así el ministerio apostólico se diversificó: servicios la predicación “servicio a la mesa”.

La pobreza es un mal y la persona en situación de pobreza no es un objeto ni un objetivo ideológico. Los pobres son personas humanas que están en situación de vulnerabilidad y precariedad por diversas circunstancias. No se socorre al pobre por ser pobre, sino por ser persona. Se socorre a las personas para ayudarlas a superar su situación de indigencia que, en sí misma, es un mal que daña su dignidad. El hecho de que haya personas en situación de necesidad es un dedo acusador para una sociedad hedonista y ególatra que no entiende la misericordia. La parábola del hombre herido al borde del camino es enormemente lúcida y actual. No es posible pasar de largo; sino que, es un

requisito para el verdadero creyente en Dios ser prójimo, porque Dios es nuestro prójimo.

A Jesús le preguntó un teólogo de su tiempo que cual era el mandamiento principal de la ley de Moisés. Jesús no lo dudó ni un segundo: *“Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo”*. El letrado al sentirse avergonzado porque lo que quería era pillar a Jesús, le volvió a preguntar: *“quién es mi prójimo”*. Tras narrar la parábola, Jesús, le devuelve la cuestión: *“quién fue prójimo”*. La respuesta del letrado fue contundente y sin dudar: *“el que obró con misericordia”*. Jesús le indica el camino a seguir: *“haz tú lo mismo”* (Lc 10,37).

La persona en situación de vulnerabilidad no lo está por satisfacer egos personales o para ponernos medallas ideológicas de bondad y solidaridad. La persona en situación de vulnerabilidad no está tirada al borde del camino porque desee esa situación. NO. Nadie quiere estar tirado ni verse en la indigencia. Justamente, quien tiene posibilidades de aprovecharse y hacer lo posible para que el otro se recupere a sí mismo y continúe su camino con dignidad, es quien puede percibir con ese otro, sea quien sea, pueda volver al camino y seguir su marcha. El prójimo es el que se aproxima, se agacha, invierte su vida y pone los medios que hagan falta para que esa persona sea exactamente eso: persona. El samaritano no deja su cabalgadura ni emplea su mochila para socorrer a aquel hombre por razones legales o de conveniencia, sino porque se da al otro en gratuidad y ambos salieron reforzados como personas. Eso es exactamente lo que hace Dios con nosotros: darse. Dios es el prójimo, el que obra con misericordia, Jesús lo revela en el servicio que nos presta: Él es el que se acerca y obra con misericordia.

Si toda Parroquia está llamada a ser Cuerpo de Cristo en medio de un determinado colectivo humano. Si la Parroquia es signo concreto de salvación...la Parroquia ha de ser prójimo, está llamada a obrar con misericordia, así lo dice el Papa Francisco en su importante carta MISERRICORDIA ER MISERA, escrita al final del Año de la Misericordia, en el año 2016.

Cualquier interés es incompatible con el de la salvación, la dignificación, la liberación del mal, la sanación del género humano. No podemos servir a Dios y al dinero. Nuestra acción caritativo-social de nuestra parroquia no deriva de un análisis ideológico de la realidad,, sino del Amor de Dios del cual es signo e instrumento la comunidad cristiana.

El amor de Cristo, ejercido por su Parroquia-Iglesia en la acción socio-caritativa, debemos valorarlo como un elemento constitutivo y fundamental de la evangelización. La caridad, cuando está animada por el Espíritu Santo es,

siempre, en sí misma, evangelizadora. Hunde sus raíces en las entrañas del ser de Dios. Es transparencia del amor de Dios en el resto de todo ser humano comprometiéndonos en promover su desarrollo integral.

Así lo hemos entendido y puesto en práctica con las deficiencias propias de la falta de experiencia y formación adecuada.

En nuestra agenda parroquial FRATELLI TUTTI y, en las pags. 29-30 podemos constatar el camino recorrido y los retos que seguimos asumiendo, como el acoger a los que no tienen trabajo y ayudarles en la medida de nuestras posibilidades.

El voluntariado de Cáritas no tiene como profesión ser voluntario, su acción es poner el tiempo y los dones recibidos de lo Alto en servicio de la Parroquia y en favor de los pobres.

José –párroco-

CORONAS DE ADVIENTO

Como todos los años el día 27 de Noviembre a las 17'30 h. y, en la plz. Elaboraremos las tradicionales coronas de Adviento. A todos los miembros del Junior se les entregará el material: cirios, bandeja, arcilla. Cada familia traerá los adornos decorativos. Las familias que quieran elaborar más de una corona, deberán pasar por la sacristía para retirar un ticket (5€) y presentarlo en el puesto donde se reparte el material. Nos acordamos de traer merienda. Las coronas se bendecirán en la misa de las familias (19'00 h).



MONTAR EL BELEN PARROQUIAL.

Todos los grupos de la Parroquia, así como los voluntarios que deseen montar el Belén parroquial, nos reuniremos el próximo sábado 4 de Diciembre a las 9'30 h. en la Parroquia. ¡Animaros!

